

1. Dr. Altamira Raventós

Las palomas Buchonas y la llamada Buchona ladrona

Resulta muy interesante cuanto se relaciona con esta raza de palomas, acerca de la cual se ha escrito y aun fantaseado no poco.

Siendo de positivo interés para el colombicultor el conocimiento de las Buchonas, no podernos substraernos al deseo de transcribir el interesantísimo estudio que acerca de ellas ha escrito el doctor Altamira Raventós, que es una verdadera autoridad en la materia. Dice así:

"Existe una confusión entre los que desconocen la paloma buchona, pues creen que con sólo ser buchona ha de ser también ladrona, estando en ello en un perfecto error.

"Hay una variedad de buchonas que no pertenecen ni por equivocación al grupo de las llamadas vulgarmente ladronas.

"En Inglaterra tienen algunas variedades de buchonas, tales como la cigüeña gigante, la mediana y la pequeña.

"En Francia tienen la buchona de Lila que es una variedad degenerada de la inglesa.

"En algunas ciudades del Norte, particularmente en Alemania, las hay de muy desarrollado buche, grande y hermoso, que poseen un instinto de seducción indeterminado cuando persiguen a palomas de su misma especie

"Las palomas que poseen el instinto de seducción determinado, o sea que lo mismo seducen a los machos y a las hembras que a los pichones y en general a toda clase de palomas, son llamadas

buchonas-ladronas y suelen ser de raza española y particularmente valenciana.

"A las buchonas las describiremos así: la cigüeña gigante (inglesa). Es de gran tamaño, de color rojizo, la cola y las plumas remeras algo cenicientas, la cabeza larga y deprimida, el buche muy desarrollado y levantado, pues cuando se le hincha casi no se le ve la cabeza; las patas y dedos, adornados de plumas bastante largas.

"En las otras dos variedades de buchonas inglesas, mediana y pequeña, hay ejemplares calzados y otros que no lo están.

"Algunos aficionados conservan esta raza con toda su pureza porque tiene el vuelo más elevado y sostenido. Ambas variedades reúnen los mismos caracteres de forma e instintos.

"En Inglaterra los palomares están divididos en dos partes, incomunicados. En una tienen a los machos y en la otra a las hembras, evitando que se vean e incluso que se oigan.

"Un día sueltan a los machos y otro día sueltan a las hembras. El mérito está en seducir los machos de un palomar determinado a las hembras de un palomar ajeno, devolviéndose luego sus presas unos a otros sin discusión, por llevar todos los ejemplares señales bien definidas, que permiten precisar a quién pertenecen.

"Hay varios grupos de aficionados distribuidos en barrios distintos, que al reunirse dentro del plazo convenido entregan las palomas a sus dueños, mediante una insignificante indemnización por cada ejemplar retenido.

"Este ejercicio dura de octubre a mayo, ayuntando en seguida a los machos y las hembras que se han distinguido en sus instintos de seducción, conservación y

persecución. Esta clasificación es la selección zootécnica artificial. Luego se las pone a criar hasta el mes de octubre venidero.

"Desde hace varios años, algunos comerciantes en frutas de Alicante, Valencia y Murcia que viven allí (en Inglaterra) para atender a sus negocios, se han aficionado a la paloma buchona-ladrona, de gran instinto de seducción, conservación y persecución.

"Estos aficionados a la buchona-ladrona que residen en el mismo Londres, procuran tenerla en los terrados lo más oculto posible de sus palomares celulares y sus trampas, haciendo algunos su agosto por el gran número de palomas de que diariamente se apoderan en todas partes.

"La introducción de nuestra buchona-ladrona en Inglaterra ha dado lugar a que un intelectual inglés, gran aficionado, fijara su atención en la nueva huésped, y, dotados como están los anglosajones de un gran espíritu de observación y experimentación, estudiara el asunto transmitiéndolo a sus libros con tal riqueza de detalles, que ninguno de los nuestros tratando de palomas, se ocupa con tanta perfección y concienzudo estudio sobre esta especie de paloma buchona-ladrona de raza española.

"En París existen dos aficionados colombófilos españoles, entre otros varios, hijo de Alcoy uno y valenciano el otro; el primero, que vive cerca del Trocadero, posee un lote de diez buchonas-ladronas haciendo volar cinco cada día, alternándolas con las otras cinco. El segundo, periodista valenciano, tiene la instalación del palomar más perfecta que el anterior, posee un magnífico lote de buchonas-ladronas, ronda de cruzados y educación de pichones.

"Por la noche les quita la comida y la bebida a los cruzados y a los pichones. A éstos les deja el palomar abierto para que al amanecer emprendan el vuelo y por la mañana les pone la comida y la bebida,

quienes, al volver, quedan encerrados automáticamente, dando salida a los cruzados, que seguidamente salen a volar estando a veces más de una hora sin regresar al palomar, y casi siempre, al volver, traen palomas que se han extraviado; pues como andan necesitados de hembra, se introducen en las grandes bandadas de palomas desorientando a las hembras y a los machos jóvenes, que acaban por seguirles. Regresados a su palomar hambrientos y sedientos, se introducen para saciarse, quedando automáticamente encerrados. Es entonces cuando suelta a los cinco machos de buchonas-ladronas, los cuales son los encargados de reducir definitivamente a las palomas extraviadas que han atraído los cruzados. Estos suelen posarse en los tejados más altos de los alrededores o en las torres y campanarios más cercanos. La paloma que los buches no pueden hacer introducir en su jaula, suele quedar fuera en la trampa automática, a cierta distancia de los demás palomares.

"La ronda de cruzados está compuesta de un número impar (el cruzado es el producto del cruce de la paloma buchona-ladrona con la mensajera) y se tienen en colectividad en un palomar, dentro del cual cada uno tiene su celda, al efecto de evitar las riñas y rivalidades. El juego de cruzados únicamente tiene aplicación en las grandes ciudades.

2. "La educación de los mismos ha de empezar a los cuatro meses, soltándolos de los puntos más estratégicos de la ciudad para que adquieran una perfecta orientación.

"Educación de los pichones de la paloma buchona-ladrona. Hay todavía aficionados que tienen los pichones en cautividad hasta los cuatro meses de edad, para que no estorben y por tanto echen a perder el juego de machos en función. Esta manera de proceder es un absurdo tan grande que no cabe discusión, pues ¿cómo es posible que las pobres aves adquieran el indispensable desarrollo muscular y óseo, siendo así que los bríos para el vuelo que no se

adquieren hasta los cuatro meses de haber nacido jamás se obtienen?

"Por esta poderosa razón, los colombófilos modernos que han estudiado este asunto con detenida observación en todos sus detalles, no sólo avezan a los pichones desde que principian a volar, sino que, para que adquieran el más completo desarrollo educativo, cuando las tiernas aves tienen unos treinta y cinco días, los colocan en el avezador o palomar a propósito para que puedan salir cuando quieran, y transcurridos diez o doce días les adicionan, según el número de éstos la mitad aproximadamente de pichones de la variedad mensajera, que tengan de diez a quince días menos de edad y que sean de diferente nido, pues se ha probado que si son del mismo nido (hermanos), al principiar a volar se juntan dos a dos, quedando las buchonas sin sus compañeros de habitación, volando unos por una parte y otros por otra, pero si se hace como queda indicado se juntan todos y vuelan formando un solo lote en el aire.

"A los tres meses y medio, a las buchonas se las somete a cautividad, y se dispone de los mensajeros.

"Al cabo de un mes de cautiverio, es casi seguro que el aficionado haya podido distinguir los machos de las hembras; en tal caso, éstas seguirán en cautividad y los machos estarán en condiciones de aquerenciarlos en sus correspondientes celdas-palomares y principiar el estudio de observación de sus buenas y malas cualidades con verdadero detenimiento.

"Aunque el colombófilo tenga juego de buchonas en función, puede en lugar separado, como ya es sabido, preparar el local a propósito para la colección de pichones de avezamiento; por la noche cerrara el palomar celda de cada uno de los adultos en función y dejará abierto el de los pichones en educación, quitándoles a éstos la comida y la bebida; a la mañana siguiente, al llegar el dueño del palomar, colocará

dentro del de los pichones su correspondiente comida y bebida, y como el largo rato que han estado volando les ha despertado hambre y sed, seguidamente penetrarán los pichones dentro de su palomar, quedando encerrados hasta el día siguiente, que se repetirá la misma operación diariamente durante tres y medio a cuatro meses.

En el palomar de los pichones, la entrada debe ser automática, de la misma forma que la usan en

palomares de mensajeros.

"Son unas alambradas sujetas con bisagra, que se abren a voluntad del dueño hacia dentro o hacia fuera.

"Ya encerrados los pichones uno a uno, el Colombófilo principiará a abrir el juego de buchonas así que éstas se hayan puesto en contacto con los educandos jóvenes. Téngase presente qué nada hay que perjudique tanto a las buchonas machos adultos sin hembra como el roce con pichones, sean de la clase que sean éstos.

"Está demostrado que en la educación de la buchona-ladrona en la etapa de su primera edad, junto con la variedad mensajera, la buchona adquiere un extraordinario desarrollo en su vuelo por seguir el mismo a la mensajera durante los tres y medio meses de su educación, porque por sabido se tiene que, en la variedad mensajera, su elevado y sostenido vuelo aventaja sobradamente a todas las variedades de palomas que existen y muy particularmente a su compañera de educación la buchona-ladrona.

"Datos particulares de la paloma buchona-ladrona valenciana.-Hay muchas variedades y son muy pocas las que poseen los tres instintos, seducción, persecución y conservación, bien equilibrados para Que resulten ejemplares de primera clase.

"Unas son poco perseguidoras, otras poco seductoras y las

más se dejan coger con bastante facilidad en las trampas de Que. se valen los aficionados para apoderarse de ellas. Hay muchos ejemplares engañosos por su aspecto; sin embargo, se dejan coger fácilmente.

"Algunos ejemplares de estas palomas acostumbradas a la población donde han sido voladas por primera vez, y hasta a las condiciones del punto donde está situado el palomar, o por el esmerado cuidado de su dueño, resultan tipos de primera clase; empero. Si se presenta un aficionado de otra población y efectúa su compra llevándosela a su país, aunque la eduque siguiendo con , todo esmero las debidas reglas, la tal buchona, después de estar algunos meses cometiendo varias acciones inversas a las que acostumbraba en su palomar primitivo, obliga al dueño a deshacerse de ella por dar mal ejemplo.

Como se vencen las dificultades para la elección de los buenos ejemplares. .Algunos tipos de primera calidad pasan desapercibidos por sus dueños; este engaño consiste en que en el juego de buchonas hay una que domina a todas, demostrando cierto desprecio a una determinada, con la cual sostiene largos momentos de lucha.

»¿ Es posible que a esta ave perseguida se le desarrollen desahogadamente sus instintos? De ninguna manera. Se ha comprobado, sin embargo, que si esta pobre víctima ha sido vendida por su dueño, ha resultado entonces un buen ejemplar en su nuevo palomar.

"Conviene, pues, que cuando exista en un lote de buchonas un ejemplar picón, se quite a tiempo, o, de ser muy bueno, se deje volar solo, guardando a los demás encerrados, alternando la libertad de uno y otros.

"Las buchonas han de estar bien unidas, pues es de la única manera que pueden desarrollar sus instintos con entera libertad. Los aficionados a las

buchonas-ladronas deben dedicar su afición a convertirse en grandes observadores, tanto en las mas que forman el lote como en los ejemplares escogidos para la reproducción.

"Han de seleccionarse los machos destinados a ésta para que sean de bien probada valía, cruzándolos con las hembras cuyos padres son tipos de reconocido mérito.

"Practicando con verdadero esmero y cariño la selección zootécnica, se obtendrá siempre una raza selecta, pues es la única forma de conservar las razas en toda su pureza.

"Descripción de los instintos. - El ejemplar de la buchona-ladrona que los entendidos llaman extra, es la que no se deja aprisionar en ninguna trampa, y de entre varias palomas que vuelan a una vez susceptibles de perseguir se dirigen a la más extraviada, por serle más fácil el atraerla a su palomar, y la persiguen tenazmente hasta agotar sus fuerzas, no desistiendo en su empeño aunque la perseguida sea una mensajera, cuyo vuelo muy elevado y resistente es extraordinariamente superior al de todas las buchonas.

"La buena buchona debe huir de posarse en otros palomares y en los tejados cercanos; pasará volando muy cerca de ellos sin pararse. Perseguirá toda clase de palomas sin distinción, ya sean machos, hembras o pichones, y también sin distingos de que éstos sean de una u otra variedad. Jamás picará a una forastera, y cuando ésta se halle cerca de su palomar la llamará sin cesar para atraérsela consigo. Y si por cualquier causa la forastera a quien ha hecho prisionera le huyera, se lanzará precipitadamente en su persecución, para reducirla nuevamente.

3. "La buchona debe perseguir con mayor interés a las extraviadas, y cuando éstas no existen perseguirá a la primera que tropiece en su camino.

"Hemos observado que algunos aficionados poco entendidos en esta materia creen, y están equivocadamente convencidos, reuniendo tan sólo la buchona las cualidades de volar alto y bien, ser bonita y tener el buche desarrollado; al propio tiempo que tenga la buena costumbre de precipitarse de golpe en la trampa automática de un palomar, ya es buena.

"El que tal creyera está en un manifiesto error, por cuanto la buchona ha de ser buena voladora, sin que ello signifique inferioridad a las que, volando poco, tienen sus instintos bien desarrollados. Pues las hay que, volando poco poseen, sin embargo, a la perfección sus instintos de seducción, persecución y conservación muy desarrollados y equilibrados.

"La buchona es el Don Juan de toda clase de aves, que para lograr sus fines utilizará, al igual que las personas, sus medios más audaces, graciosos y atrevidos, sin necesidad de recurrir constantemente a una ridícula y desenfrenada persecución de la que ha de ser su presa. Es una psicóloga de las teorías modernas de seducción.

"Si una vez seducida su conquista le huye, entonces se lanzará a su busca, a su persecución desenfrenada, cual un Otelo.

"De tantas buchonas como se ven volar, no llegan a un cinco por ciento las que son buenas buchonas-ladronas.

"Los instintos de la buena buchona han de estar bien caracterizados en la persecución, seducción y conservación.

"El primero consiste en perseguir a toda clase de palomas sin cesar, hasta conseguirlas. Para ello no es menester un vuelo exagerado; es suficiente que vuele con la audacia necesaria para envolver en el cerco a su conquista.

"Se dedicará a perseguir especialmente a las extraviadas, quizá por considerarlas de seducción más fácil.

"El segundo consiste en atraer las seducidas a su palomar, llamándolas al nido que, al efecto, estará escondido en el fondo de su celda o casita, en el palomar.

"Y el tercero, o sea el de conservación, consiste en no dejarse caer en las trampas de los adversarios, que son muchas y algunas muy ingeniosas.

"Así como en otras clases de artes y de deportes se dedican a él personas de determinada instrucción, a este arte y deporte, a la vez que cultivo de la paloma, con todo y ser tan interesante como ingeniosísimo, la mayoría de sus aficionados son jóvenes de clase humilde.

"Sin embargo, conocí en Valencia al caballeroso barón de Cortes, que sentía una gran afición por las palomas buchonas, en el cultivo de las cuales empleó mucho dinero, logrando adquirir ejemplares superiores por sus instintos y origen, los que utilizaba para conseguir el laudable propósito de llegar a obtener una buena casta por medio de los cruces. Este noble señor tenía el honroso orgullo de ser quien volara el mejor juego de buchonas existente en la localidad.

"En la misma ciudad viven actualmente algunos señores de casa acomodada que se dedican con mucho celo a la cría de esta tan curiosa como interesantísima paloma. Hace algunos años conocí en Játiva a los abogados señores Martínez y Rantez y a don Miguel Albalat y Gonzalbo, maestro de los maestros en este arte y a la vez deporte.

"Dicho señor Albalat poseía un manuscrito que perteneció a un fraile franciscano, en el cual, además de la paloma buchona que cultivó durante más de cuarenta años, habla extensamente de las mensajeras valencianas Magañ y Azul de la Estrella.

"Puede afirmarse que en dicho manuscrito principia la historia de las variedades mencionadas. El susodicho franciscano autor de ese importante manuscrito se llamaba Antonio Llaudis, quien cultivó en la clase de buchonas una de un color determinado, ahumado; y hoy, en dicha comarca, a pesar de los años transcurridos, se la llama a esta variedad de buchona ahumada y de pico y uñas amarillos, la buchona franciscana. En cambio, a las buchonas en general se las llama laudinos, y esto demuestra que el fraile Antonio Llaudis fue quien cultivó estas aves antes que el naturalista Cavanilles, que también habla de las buchonas en su historia natural de las palomas.

"Puntos donde se encuentran actualmente los mejores ejemplares. - Éstos son las provincias de Valencia y Alicante y en las pequeñas ciudades y pueblos grandes de estas provincias.

"Y con el tiempo estos ejemplares serán mucho mejores todavía, pues la mayoría de las variedades de ahora están algo degeneradas debido a la consanguinidad de las mismas, por practicarse cruzamientos con ejemplares de muy cercano parentesco. Y también por la mala selección zootécnica y por tener los pichones sin avezar hasta los tres o más meses, lo cual motiva, por falta de ejercicio juvenil, escaso desarrollo muscular de las alas.

"Esta deficiente educación de los pichones, más los desacertados cruzamientos, contribuyen a la degeneración forzosa de las razas.

"Por lo tanto, nuestro empeño está en llenar el hueco que han dejado los aficionados al cultivo de la paloma buchona, pues así como para la paloma mensajera se han editado interesantísimas obras que contienen preciosas observaciones e interesantes estudios para su educación, hasta ahora no se ha publicado ningún libro ni folleto que viniese dedicándose al análogo fin para la cría de la paloma buchona, que, sin embargo, es de tanto o mayor interés que la

mensajera. Pues los estudios de Cavanilles y el padre Llaudis, que son ciertamente muy raros, contienen tan sólo unos cuantos datos imprecisos e insuficientes.

"Observación sobre los caracteres estáticos y dinámicos (Formas y movimientos) y de los colores de la buchona-ladrona. - Es un hecho patente entre los aficionados dejarse arrastrar casi siempre por una pasión determinada. A unos les gusta que tengan el buche muy desarrollado y colgante; a otros que sean ejemplares bien levantados y de mediano volumen, y los hay también que se entusiasman por los ejemplares colitejas (la cola en forma de teja) y por los colicorvos (cola corva) o por los colillanas (cola recta).

4. Por lo que hace referencia a los colores, sucede lo mismo. La opinión, o mejor dicho, el capricho de los aficionados por éste o por el otro color, se demuestra también en el palomar de distintos aficionados. Sienten algunos gran predilección por los ejemplares de color azul, hasta creen que no puede resultar buena buchona-ladrona si deja de ser de este color. Otros aficionados, y no son pocos, tienen predilección por la variedad de colores, como también de formas en el vuelo.

"Sin embargo, nuestra predilección es para colillanas de color ****no, pues la observación y el estudio nos han demostrado que es éste el mejor ejemplar que hemos conocido.

"Canelos, Melados y Rojos los hay de superior calidad y hoy son los más apreciados y más en boga, lo mismo que los de color de rata.

"Fácil es de comprender que para conseguir un tipo determinado de forma y de color hay que recurrir a los cruces y recruces llevados a cabo con toda cautela y perfección, tal como dejamos bien indicado en este libro. Teniendo también mucha precaución para efectuar la selección artificial.

"Los más entendidos han demostrado que para obtener una buena raza no han escatimado ni tiempo ni dinero; pues cuando se han informado que en una determinada localidad existía una buchona de primera calidad, se han dirigido a ella, estudiando y observando sin que se diese cuenta su dueño de cómo era el ejemplar de dicha ave, cerciorarse de la verdad y luego adquirirla. Una vez obtenida, cruzaría con una hembra que era hija de otro ejemplar de reconocida valía

"Nadie puede dudar que siguiéndose así la selección, se pueden conseguir ejemplares de raza selecta.

"El buen aficionado debe prescindir hasta cierto punto de la forma y del color del ave, para fijar su atención principalmente en que los ejemplares sean lo más perfeccionados posible en los instintos de seducción, persecución y conservación. Cualidades muy indispensables de la buchona-ladrona de primera calidad.

"La nueva buchona-ladrona ideal. - Ya en otra parte hemos mencionado a dos colombófilos valencianos residentes en París, cuyos estudios y prácticas para mejorar la raza de esta clase de animales han sido admirados e imitados por cuantos han tenido de ello referencia, contándose entre los admiradores a muchos que van a la vanguardia del progreso zoológico, principalmente de Inglaterra.

"La buchona-ladrona ideal es la que llamaríamos vulgarmente quinterno, o sea el cruce efectuado por cuarta vez de la paloma buchona-ladrona con la mensajera.

"Expliquémonos: Para separarse lo más posible de la consanguinidad o parentesco, se escogerán dos o tres buchonas de probada valía e igual número de mensajeras de Lieja, o, en substitución de éstas, la mensajera azul de la Estrella, valenciana, o bien la Carrière inglesa, efectuando el cruce de éstas con las buchonas. El primer resultado será el cruzado

sencillamente, teniendo lo mismo de mensajera que de buchona; este cruzado vuélvese a cruzar con la buchona, obteniéndose por resultado los tercerones, que tendrán de tres partes dos de buchona y una de mensajera; el tercerón vuelve a cruzarse también con la buchona, naciendo de este cruce los cuarterones, en los que de cuatro partes tres de ellas corresponderán a la buchona y una a la mensajera; por último, este cuarterón deberá a su vez cruzarse con la buchona, obteniéndose con este cuarto cruce el quinterón, al que, como es natural, le corresponderán cuatro partes de la paloma buchona y una de la mensajera.

"Resultado es éste de los cruces que, aunque no fuese lo suficiente exacto, es el que se aproxima más a la realidad, pues debemos considerar que cuanto más tenga de buchona la paloma, obtendremos mejores y más definitivos resultados de ella.

"Por este procedimiento es como se obtiene la llamada paloma buchona-ladrona-ideal, pues llevando a cabo con una inteligente selección zoológica del cruce y recuce, el quinterón no tan sólo poseerá los tres instintos que caracterizan a la buena buchona-ladrona, sino que llegará a su máximo perfeccionamiento, adquiriendo, además, una gran velocidad en el vuelo, por su solidez y desarrollo muscular y de todas sus plumas en general, y en particular la textura de las remeras de las alas, extraordinariamente resistentes.

"Para obtener este buen resultado, precisan a lo menos tres años.

"Los aficionados que se dediquen a seleccionar colores determinados deberán escoger para los cruces el color que deseen, ya sea rojo, blanco, ahumado o ****no (color de la ****ota o gallina de mar, etcétera, escogiendo para ello la Carrière o la mensajera liejesa.

"Juego de buchonas-ladronas. - Mediante la reunión de varios machos de esta clase de palomas, puede

realizarse la constitución del palomar conocido entre los aficionados con el nombre de Juego de Buchonas; aquellos pueden ser más o menos jóvenes o viejos, siempre y cuando reúnan facultades e instintos de probada y reconocida valía, debiendo tener presente que lo que no se consigue con tres machos bien avenidos y con los instintos de seducción, persecución y conservación bien equilibrados, no se conseguiría ni con veinte ejemplares, partiendo siempre del principio de que cuanto mayor es el número de aquellas aves más dificultades se ofrecen para poder apreciar las cualidades y perfección de sus instintos en cada ejemplar en particular, resultando muchas veces que el ejemplar que reúne mejores condiciones se muestra completamente acobardado e inactivo por la influencia de algún compañero en particular, y hasta de los demás en general, por cuyas circunstancias su dueño se desprende de él fácilmente obligado por engañosas apariencias.

"El juego de buchonas, compuesto de tres ejemplares, reúne inmensas ventajas. El aficionado, por poco observador que sea, podrá reconocer fácilmente y en breve tiempo cuál es el mejor ejemplar, así como los defectos de que adolecen sus demás compañeros del juego. Nuestro palomar ha estado siempre compuesto de cinco machos, y cuando no han podido ser éstos de primera clase, hemos adoptado la precaución siguiente: al conducir nuestras buchonas, una a una, un palomo extraviado al tejado, hemos procedido lo más pronto posible al encierre de los tres machos, dejando en libertad a los dos mejores, pues sucede muy a menudo que si la paloma extraviada no se decide a penetrar pronto en una de las trampas, hay machos tan recelosos que, procediendo a acariciar de una manera algo violenta a la paloma forastera objeto de la conquista, acaban por obtener un resultado completamente contraproducente, cual es de ahuyentar la referida paloma forastera.

"Para los ensayos de observación, hemos procurado siempre reunir en nuestro palomar la mejor buchona

de nuestra procedencia y dos jóvenes observantes más, a fin de que, transcurridos tres meses, se pueda formar juicio de las educandas. Si éstas reúnen las condiciones apetecidas, guardarlas; de lo contrario desprenderse de ellas.

"Debemos aconsejar a los aficionados a esta clase de aves que el número de las reunidas en sus palomares sea impar, especialmente tratándose de palomos machos, porque si el juego resulta par y en número reducido, algunas veces se juntan dos a dos algunos machos (aunque esto sucede raras veces y sólo en machos jóvenes que no han criado), dando por resultado que se echan a perder completamente.

"Ejemplo de ello es lo que ocurrió hará unos tres años a un amigo nuestro de Valencia, a quien regalamos un precioso ejemplar joven, de un año, y reconocidamente probado durante los primeros cuatro meses que estuvo la paloma en su poder, volándola sola capturó más de cuarenta palomas entre éstas varias buchonas machos y hembras. Quiso nuestro amigo educar uno de los machos Cogidos y el resultado fue que, aun no habían transcurrido dos meses, y ya el ejemplar fruto de nuestro obsequio, que tan buenos servicios había prestado, estaba tan echado a perder que durante este período apenas aportó al palomar tres o cuatro palomas y no se le pudo utilizar para la cría hasta transcurrido algún tiempo.

5. "Consideramos de relativa importancia la consignación de algunas reglas referentes al avezamiento de palomas buchonas procedentes de distinto palomar o población. Al proceder a la adquisición de una buchona macho, que sea de una misma localidad o población, para educarla lo mejor posible, si el ejemplar es joven y no ha criado todavía, ofrece mayor ventaja sobre todo formando pareja con una hembra avezada. Una vez aparejados, al llegar la víspera de poner la hembra el primer huevo, después de ocultarse el Sol, se permitirá a la pareja verificar varias salidas al tejado sin ahuyentarlos, para que

tomen vistas y se orienten, pues siendo aquella hora algo avanzada y lo recelosos que acostumbran a mostrarse los machos cuando se hallan en tal estado sus hembras, no suelen apartarse un momento de ellas y por lo tanto del palomar. Después de verificadas las referidas salidas al tejado, se efectúa su encierro hasta el día siguiente, en el que deberán renovarse aquéllas algo más temprano, ahuyentando sin violencia a la pareja para que vuelen un poco a fin de que vayan conociendo al palomar y las torres y tejados de mayor altura que rodeen al mismo.

"Si la paloma macho es de la misma localidad, bueno será dejarle hacer una cría en la misma celda y trampa; después deberá volar sin hembra, y si va, al soltarle a los primeros días, a su palomar Primitivo, hay que recuperarlo para soltarle al día siguiente a la misma hora, junto con su hembra; pero si después de regresar juntos abandona aquella para volver a su antigua procedencia, se hace nuevamente necesario un escarmiento en dicho punto, ahuyentándola violentamente a fin de que vuelva al segundo palomar, que es su verdadera casa pues de esa manera al propio tiempo que sé le habitúa al vuelo, se le acostumbra al nuevo domicilio, que es lo que nos habíamos propuesto.

"Todas estas dificultades aumentan o disminuyen según sea la mayor o menor distancia existente entre el primitivo y el nuevo palomar que sirve de albergue a la buchona que se trata de avezar.

"Si la buchona procede de otra población, se observarán las mismas reglas que hemos descrito, pero sin necesidad de que aquélla haga ninguna cría. Después de avezada, si la hembra pone huevos, se le respetarán hasta después de pasados ocho días, quitándoselos luego junto con la hembra, a la que no deberá ver ni oír, comenzando seguidamente la observación de sus instintos y acciones.

"Especialidad para la alimentación de las buchonas.-Los

machos sueltos en juego de buchonas no deben comer más que maíz, pues las otras comidas, como los yeros y el trigo, les desarrollan acumulaciones de grasa en el fondo del buche, que les producen grandes dificultades en sus movimientos, y los cañamones, el alpiste, etc., les ocasionan grandes excitaciones genésicas. Incluso tan peligrosas indigestiones que algunas veces hasta hay que abrirles el buche.

"Cuando se les destine para la cría se requerirán las reglas de las demás palomas.

"La trampa. - La usan, en las grandes ciudades, los aficionados que no pueden estar aguardando la llegada de los palomos para encerrarlos.

"Consiste en un jaulón de listones, de 80 centímetros de largo por 60 de ancho y 40 de alto, cubierto de cristal por encima, evitando que se moje el interior, con dos tiras de alambre, una a cada lado, con sus correspondientes bisagras que al empujarías cedan hacia adentro.

"No hacemos muy detallada la descripción porque suponemos que todos los aficionados la tienen, especialmente los que se dedican a las mensajeras, pues observando un palomar de éstas queda comprendido el mecanismo de la trampa. Comunicando con ésta habrá una caja de un solo agujero que permita pasar a la paloma de la trampa al cajón, pues las palomas extraviadas suelen ser muy miedosas y se esconden seguidamente en el cajón anexo a la trampa, evitando el revoloteo en la misma. Por la noche se recogen.

"Como sea que los machos buches están escarmentados, no van a la trampa.

"Escondida la paloma extraviada en el cajón de la trampa, como sea que los machos buches no la ven ni la oyen, no les impide volver a seducir a otras extraviadas.

"ACLARACIONES. - Avezamientó - Avezamiento es acostumbrar a las palomas libres que vuelvan a su palomar. Es la educación y al propio tiempo la disciplina de las palomas.

"Aquerenciamiento es que tomen cariño y que se acostumbren a criar donde el colombófilo tenga por conveniente.

"Para eso hay unos jaulones aquerenciadores hechos de listones de madera, de medio metro cuadrado por treinta centímetros de alto, que se empalman con la casilla. Para que tomen cariño al nuevo aposento se procura que verifiquen una cría, y concluida ésta se les quita el jaulón, quedando la pareja libre y en contacto con sus compañeros de palomar. Esto se emplea para la disciplina en las parejas de carácter revoltoso, que no encuentran en el palomar ningún sitio bastante bueno para hacer sus nidos.

"Y también por si los aficionados quieren que las palomas acostumbradas a un punto determinado se acostumbren a criar en otro, pues para lograrlo no tendrá otro remedio, si quiere seguir las verdaderas reglas del arte, que emplear el jaulón aquerenciador. Este cambio igual puede suceder en el mismo palomar que en otro anexo. En las buchonas estos cambios suelen ocurrir bastante a menudo."